



Salvada de los pavos

LA PEQUEÑA AGNIESZKA VIVÍA EN una hermosa zona rural al sur de Polonia [señale Polonia en el mapa]. A un lado de su casa había un gran bosque, y al otro lado había un prado verde con lindas margaritas blancas y flores silvestres rosadas.

A Agnieszka le encantaba la naturaleza, o al menos la mayor parte de ella. No le gustaba la oscuridad ni tampoco las personas extrañas y, aunque su familia tenía en casa gatos, perros y gallinas, Agnieszka les tenía un poco de miedo. Sobre todo le daban miedo las vacas y los pavos, ya que pensaba que podían hacerle daño. Afortunadamente, en su casa no criaban vacas ni tampoco pavos, pero en el patio de una granja cercana, criaban pavos y Agnieszka debía pasar todos los días por delante de aquella granja para ir a la escuela.

A la pequeña le gustaba mucho ir a la escuela, y aunque le tomaba veinte minutos llegar, no le importaba, ya que le gustaba caminar. Todos los días, caminaba diez minutos por la carretera desde su casa hasta el pueblo, y otros diez para ir desde el pueblo hasta su escuela.

SU PEOR PESADILLA SE HACE REALIDAD

Una mañana, cuando estaba cerca de su escuela, Agnieszka vio algo que la llenó de espanto: un grupo de pavos vagaban por la carretera. Ella se detuvo en seguida, petrificada. Los pavos eran enormes y hacían ruidos aterradores. Agnieszka pensó en qué podía hacer.

Tenía a su derecha un caudaloso río que no le permitiría bordear a los pavos. Miró hacia el otro lado y había más pavos caminando cerca de una zanja, así que tampoco podría esquivarlos por allá. Entonces,

miró hacia la granja y se fijó en que la puerta de la cerca estaba abierta y el patio estaba vacío. ¡Los pavos habían escapado del patio de la granja!

Agnieszka estaba atrapada. No podía ir a la escuela porque los pavos le impedían pasar, y tampoco podía regresar a su casa porque eso implicaría faltar a clases. La pequeña entonces se escondió de los pavos y oró: "Jesús, por favor, ayúdame".

JESÚS LE ENVIÓ AYUDA

Cuando abrió los ojos, Agnieszka vio a un anciano que se aproximaba en una bicicleta. El hombre iba vestido de gris oscuro y su gorra y su bicicleta eran del mismo color; y parecía como si viniera de la escuela de Agnieszka.

Cruzando sin miedo por el medio de la bandada de pavos, el hombre agitó los brazos con energía y gritó: "¡Chu, chu!"

Los pavos comenzaron a gluglutear fuertemente y a correr frenéticos hacia la granja. Plumas volaban por todos lados y el ruido de los animales era ensordecedor.

Agnieszka se sorprendió de que el extraño no tuviera miedo a los pavos. Y aunque ella no había visto al hombre antes, tampoco sintió miedo de él. De hecho, le parecía un poco familiar.

Cuando el anciano pasó por al lado de Agnieszka, le dijo amablemente:

—Tranquila, ya estás a salvo.

Agnieszka se quedó boquiabierta. Miró a los pavos y vio que todos habían regresado a su lugar. Cuando volvió a mirar al anciano para darle las gracias, había desaparecido. La pequeña corrió hacia la escuela y se sintió feliz al ver que ni siquiera había llegado tarde a clases. Los pavos nunca más volvieron a bloquear el camino.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Unión Polaca tiene 115 iglesias y 26 congregaciones, con un total de 5.790 miembros. La población es de 38.434.000, lo que representa un adventista por cada 6.638 habitantes.
- La Unión Polaca administra una facultad de Teología y Humanidades, un hogar de ancianos y una editorial.
- El 90 por ciento de la población polaca se identifica como católica romana.
- El bosque Biatowieza, de 150.000 hectáreas de extensión, es el último bosque antiguo de Europa y es hogar de 800 bisontes europeos. Los bisontes estuvieron a punto de extinguirse pero, gracias a los exitosos programas de reproducción y reintroducción, no ha sido así.

Agnieszka siempre recuerda la respuesta inmediata de Jesús a su oración. Ahora ella es madre de dos hijos, y siempre les cuenta cómo aquel desconocido espantó a aquellos pavos por mandato de Dios. Dentro de dos semanas, conoceremos vivencias de la hija de Agnieszka.

“No sé si era un ángel o un hombre común y corriente –nos cuenta ella–. Pero sé que Jesús lo envió. Pude sobrevivir a aquellos pavos gracias a la ayuda de Dios”.

Hace tres años, las ofrendas del decimotercer sábado ayudaron a construir un estudio de televisión para el Hope Channel (“Canal Esperanza”) en Polonia.

[Juntos, pueden ver a Agnieszka en un video, en inglés, en el enlace: bit.ly/Agnieszka-KK

Descargue fotos para esta historia desde nuestra página de Facebook: bit.ly/fb-mq o desde el banco de datos ADAMS, en: bit.ly/gobbly-gobbling-turkeys. También encontrará fotos de alta resolución de los proyectos del decimotercer sábado en bit.ly/ECD-projects-2019]

COLOREA LA BANDERA POLONIA

Franja superior: blanco.

Franja inferior: rojo.

